

Jorge Eugenio Dotti, *Lo cóncavo y lo convexo*

ESCRITOS FILOSÓFICO-POLÍTICOS, SELECCIÓN E INTRODUCCIÓN DE DAMIÁN J. ROSANOVICH, GUILLERMO ESCOLAR

EDITOR, SALAMANCA, 2021.



Rodrigo Páez Canosa

Universidad de Buenos Aires, Universidad Pedagógica Nacional, Argentina

Persiste hoy una inercia antiestatal cuyos primeros impulsos tiene ya varias décadas. Se exhibe hoy explícitamente, es exacerbada en sus enunciaciones y pobre en sus conceptos. Sin adentrarnos en extensos relatos y argumentos podríamos situar en la última dictadura militar uno de los puntos de inflexión en el crecimiento del sentimiento antiestatal. No sólo a causa de las violencias ejercidas por el gobierno, sino también por la impericia técnica en el manejo de la administración pública por parte de las fuerzas a cargo. Como hipótesis provisoria es posible afirmar que esa incapacidad e ineficacia tienen su origen en el desprecio por el Estado y la cosa pública que caracterizaba a la facción de las fuerzas armadas que asumió la conducción del gobierno. La gestión pública es una práctica compleja que requiere una formación específica y que difícilmente pueda ser llevada adelante eficazmente por agentes que no sólo no se han instruido a tal fin, sino que además encuentran en ella una obligación penosa.

Desde entonces se han sucedido gobiernos de distintas fuerzas políticas, con mayor o menor éxito en la realización de sus programas. Sin embargo, la falta de un pensamiento específicamente estatal que acompañe dichas gestiones se sostiene como un bajo continuo que las enlaza. Expresión de ello es el recurso a formas no estatales de pensar la gestión a las que se han recurrido, aun cuando no fuese siempre en una misma dirección: unas veces el gerenciamiento de corte empresarial, otras la militancia partidaria, otras el “emprendedurismo” meritocrático. Por pensamiento estatal no nos referimos aquí a alguna forma de agencia o secretaría que promueva la reflexión teórica, sino a ciertos criterios que orientan las acciones de agentes que participan de la gestión en sus distintos niveles con mayor o menor conciencia por parte de estos. Correlativamente en el ámbito de las letras tampoco tuvo lugar una discusión sostenida respecto de la situación del Estado en lo que respecta a las representaciones que genera y su posición como institución política rectora.

A contrapelo de esta situación, en el mismo período, Jorge Dotti mantuvo una reflexión permanente sobre el Estado que fue, aunque con importantes variaciones en su abordaje, objeto privilegiado de su reflexión filosófica a lo largo de su obra. El libro *Lo cóncavo y lo convexo* que aquí reseñamos reúne con buen criterio un número importante de sus trabajos sobre filosofía política posteriores a la dictadura. El trabajo de Damían Rosanovich tanto en la selección de los textos como en la introducción a los mismos es destacable. Por un lado, a partir de los textos escogidos es posible obtener una visión de conjunto de la perspectiva teórico-política de Dotti tras la dictadura, así como también de sus matices y variaciones a lo largo del tiempo. Por otro, la introducción da cuenta de una lectura atenta de los textos y ofrece una serie de reflexiones que trascienden el mero comentario. Para Rosanovich, la argumentación dottiana conduce irremediamente al reconocimiento de la disolución del modo estatal de convivencia política y de un correlativo aumento de la violencia en todos los niveles. El envés problemático de la dilucidación lucida de lo estatal es para Dotti la certeza de su agotamiento. Rosanovich señala también, bajo la forma de la pregunta, un resquicio para alguna forma de regeneración del *Deus mortalis*.

La existencia y *status* de ese resquicio en la obra de Dotti es materia de discusión porque no se encuentra desarrollado explícitamente. Al mismo tiempo es una respuesta coherente a la cuestión del sentido de pensar insistentemente al Estado en el contexto de su disolución. Más aún cuando sí es explícita en Dotti la imposibilidad de no pensar el propio tiempo y espacio cualquiera sea el objeto del pensar, y la inevitabilidad de la “intervención política” (en su escala) de los textos de filosofía política.¹ ¿Para que insistir con el Estado si no es más que una reliquia? ¿Pura

¹ Jorge Eugenio Dotti, *Lo cóncavo y lo convexo. Escritos filosófico-políticos*, Selección e introducción de Damían J. Rosanovich, Salamanca, Guillermo Escolar Editor, 2021, pp. 48-52 y 313-317.



melancolía? ¿Hemos llegado al punto en que pensamos Estado moderno como pensamos la *polis* griega que, a pesar de su politicidad inherente, las consideramos experiencias históricas agotadas? Creemos que no. La ausencia de relevos claros para la forma estatal y la permanencia de las instituciones estatales (independientemente de cómo se juzgue dicha permanencia) delinea el espacio para un pensamiento filosófico sobre el Estado que no se agote en la mera constatación de su debacle.

Así, frente a la banalización o caricaturización del Estado en la discusión público-mediática (y a veces también en la académica), tanto por parte de quienes lo rechazan como de quienes pretenden defenderlo, el pensamiento de Dotti propuso un encuadre filosófico, inevitablemente situado, de la cuestión estatal. Este encuadre, valioso en sí mismo, cobra mayor volumen y relevancia porque definió en gran medida los términos del pensamiento político posterior sobre el Estado en la Argentina. Nos referimos a una serie de textos de los últimos 15 años cuyos autores se han formado, más directa o indirectamente, con Dotti y reconocen en su obra un momento ineludible de la filosofía política argentina. Estos textos mantienen referencias cruzadas entre sí y han logrado configurar una discusión sostenida.² La impronta de Dotti en la filosofía política argentina actual no sólo se percibe en la centralidad que toma la cuestión del Estado, sino también en la perspectiva decisionista schmittiana *tal como la interpretó él*, que se vuelve una referencia ineludible, ya sea para asumirla como propia o para discutirla.

El encuadre propuesto por Dotti marcó la discusión político-filosófica posterior tiene como principales ejes la comprensión teológico-política del Estado y la posmodernidad como caracterización del presente que marca la disolución de la estatalidad moderna. Respecto del primer eje Dotti presenta a Hobbes,

Hegel y Schmitt como principales referentes. Esta línea no es evidente ni tampoco la más transitada en la filosofía política moderna. Dotti la sostiene al identificar en ellos una clara fundamentación teológica-secularizada del Estado que se expresa en un común concepto cristológico de representación y la correlativa apertura a la trascendencia. Es esta fundamentación teológica la que también hace de estos tres autores un frente común tanto contra el liberalismo como contra el revolucionarismo, sea marxista o utópico, entendidos todos ellos como modalidades de una racionalidad utilitaria e inmanentista: "La teología política cristiana de la representación de lo trascendente en lo inmanente ofrece al Estado una justificación política, alternativa a la instrumental".³

Para Dotti, el fenómeno de la guerra se vuelve central en la reflexión de estos tres autores porque en ella se manifiesta tanto la violencia que el Estado busca neutralizar, como, según el modo en el que se la lleve adelante, lo *forma* en la que se la limita: "*Dime cómo combates y te diré quién eres*".⁴ Las guerras totales abren y cierran el ciclo de la estatalidad moderna y tienen a Hobbes y Schmitt como observadores lúcidos. El primero conceptualiza, bajo la figura del Leviatán, la respuesta europea a las guerras "totales" de religión que inaugura la moderna forma Estado. El segundo, por su parte, situado en el momento de su disolución, puede comprender todo el recorrido del *Deus mortalis* e intentar destacar los elementos aún vigentes capaces de retrasar y contener la re-totalización del Estado y la guerra, y su consecuente aumento de la violencia.⁵ Hegel, a mitad de camino, entiende la guerra desde la estatalidad consolidada, tal como él mismo la expone filosóficamente. Así como el Estado logró cerrar el ciclo revolucionario, las guerras napoleónicas son una vicisitud más de ese cierre. No logró ver, según la interpretación de Dotti, la totalización inscripta en ellas ni tampoco, por lo tanto, el inicio del crepúsculo de la estatalidad;

2 Identificamos en *Habitar el Estado. Pensamiento estatal en tiempos a-estatales* de Sebastián Abad y Mariana Cantarelli (Buenos Aires, Hydra, 2013) el inicio de esta discusión, aun cuando hay algunos textos de estos autores y otros del mismo grupo que nutrieron este espacio también antes del 2013. Sin agotar todas las intervenciones algunos textos destacados de esta discusión son *Los espantos. Estética y postdictadura* de Silvia Schwarzböck (Buenos Aires, Las Cuarenta y El río sin orillas, 2016); los textos de Abad y Estaban Amador en *El fantasma en la máquina. Sobre la formación de los agentes estatales* (Buenos Aires, Hydra, 2017) que ellos mismos compilan; numerosas páginas de la revista *El río sin orillas*, dirigida por Diego Caramés y Gabriel D'Iorio y de la revista *Ideas. Revista de Filosofía moderna y contemporánea* cuyo director, Julian Ferreyra, además ha publicado diversos artículos sobre el Estado en Deleuze en la revista *Deus mortalis* que dirige Dotti. En esta revista se publicó además el artículo "Un círculo en la filosofía política reciente" de Federico Vicum (#12 noviembre 2020 - abril 2021, pp.14-80) en el que refiere a varios de los textos y autores citados. También apareció allí una respuesta de Abad y Amador al texto de Vicum ("Una hipótesis de trabajo sobre la filosofía política argentina", #14 noviembre 2021 - abril 2022, pp.14-21). También es preciso mencionar a Damián Selci (*Teoría de la militancia*, Buenos Aires, Las Cuarenta y El río sin orillas, 2018.) y Pablo Hupert (*El Estado Posnacional*, Buenos Aires, Editorial Quadrata, 2015), desde campos disciplinares diversos ambos autores ingresan en la discusión como representantes de posiciones a-estatales.

3 Jorge Eugenio Dotti, *Lo cóncavo y lo convexo. Escritos filosófico-políticos*, Selección e introducción de Damián J. Rosanovich, Salamanca, Guillermo Escolar Editor, 2021, p. 306. Véase también la página 302: "Jesucristo como Dios encarnado y Redención del género humano que la muerte en la cruz y fundación de Iglesia hacen posible, al enseñar el camino de la Salvación en el mundo, son dogmas de fe que devienen -en virtud de la reformulación secularizante y las conexas adaptaciones- conceptos que legitiman instituciones y categorías políticas y jurídicas en términos diversos a los de la racionalidad utilitaria y del inmanentismo en general". La cuestión de la inmanencia es también el eje central de la interpretación dottiana de la relación entre Marx y Schmitt presentada en "De Karl a Cart: Schmitt como lector de Marx" (pp. 235-277).

4 Jorge Eugenio Dotti, *Lo cóncavo y lo convexo. Escritos filosófico-políticos*, Selección e introducción de Damián J. Rosanovich, Salamanca, Guillermo Escolar Editor, 2021, p. 283. Véase también la página 431: "*la guerra es la verdad determinante de la política*".

5 El texto "Violencia, guerra y terror posmoglobales" está enteramente dedicado a pensar las formas contemporáneas de la violencia. También aquí la oscura imagen delineada por Dotti parte del agotamiento de la estatalidad pensada por Hobbes, Hegel y Schmitt (Jorge Eugenio Dotti, *Lo cóncavo y lo convexo. Escritos filosófico-políticos*, Selección e introducción de Damián J. Rosanovich, Salamanca, Guillermo Escolar Editor, 2021, pp. 177-191).

aun cuando él mismo había señalado agudamente el carácter abstracto y totalizante de las ideas que guiaron las guerras revolucionarias y el terror.

La lectura dottiana de cada uno de estos autores y de la estrecha conexión entre ellos no es fácilmente asimilable a las lecturas más transitadas y podría ser (lo ha sido en algunos puntos) cuestionada. Pero no hay que perder de vista que el hilo conductor de todas ellas ha sido siempre, de modo explícito, pensar el presente a la luz de los grandes pensadores modernos del Estado.⁷ Porque no sólo ofrecen la comprensión de lo político y el Estado moderno, sobre cuyo debilitamiento se montan las condiciones presentes, sino que ofrecen también una comprensión de aquellos actores y lógicas que condujeron a dicho debilitamiento. Porque desde la perspectiva de Dotti la situación contemporánea no es fruto de rupturas o del surgimiento de actores o lógicas novedosas, sino todo lo contrario: “Lejos de representar una desviación o una falta cumplimiento del proyecto moderno, la posmodernidad es su realización coherente”.⁸ La comprensión del presente como posmodernidad precisa de una lectura de los clásicos modernos. A partir de ellos Dotti ofrece su imagen del presente en la disminución de la estatalidad, deja paso a una violencia sin forma que se despliega como terror y tiene su correlato en el dominio de cierto liberalismo regido por la lógica dineraria del mero intercambio en las relaciones humanas.⁹

Ahora bien, aun cuando la creciente inmanentización ponga en serios problemas al Estado, ello no conduce al abandono del pensamiento sobre el Estado. Porque es en sus persistencias donde se juegan aún las condiciones del presente. Así, el llamado “*revolucionarismo populista*”¹⁰ no se afirma en la negación del estado o en su intento de controlarlo en su totali-

dad, sino en un modo particular de ocuparlo bajo las reglas de la institucionalidad democrática. Se trata en este caso de un actor novedoso, exponente cabal de la dinámica posmoderna que, sin embargo, actúa en el Estado y con relación a él. Estas reflexiones acerca de nuevas dinámicas y actores políticos en su relación con el Estado pensado a partir de los autores modernos clásicos es el principal legado a la filosofía política argentina del presente. Este legado, a contrapelo de la inercia antiestatal dominante en el presente, configura una tarea en curso para la filosofía política en Argentina. La discusión acerca de la ocupación del Estado, sus condiciones y efectos, su carácter herramental o no, y los presupuestos de pensarlo de uno u otro modo; las formas de organización en, con o contra el Estado, y el lugar de la filosofía y el pensamiento en todo ello.

Dotti nunca trató, como podría pensarse, de venerar al viejo Dios mortal, sino de pensarlo a fondo, también con sus penurias. Todo nuevo horizonte, por más prometedor que parezca, posee su lado oscuro, y toda reliquia, por más impotente que luzca, su potencia. Para Dotti no hay filosofía si no se piensa el lado oscuro, el envés problemático, incómodo, de las acciones e instituciones humanas. Pero pensarlo no quiere decir meramente exhibirlo o señalarlo. Dotti entendía que la decisión como acto determinante y configurador, productor de orden y neutralizador del conflicto, era la respuesta política a aquellas oscuridades. La única manera de lidiar con ellas, olvidarlas y perdonarlas para poder producir algo a partir de ellas. Y no sólo las oscuridades del origen, más reconocidas y amigables para el pensamiento político, sino sobre todo las que persisten y se encuentran presentes. Ahí está el desafío del pensamiento que transitó Dotti y continúa vivo en la filosofía política argentina.

6 Jorge Eugenio Dotti, *Lo cóncavo y lo convexo. Escritos filosófico-políticos*, Selección e introducción de Damián J. Rosanovich, Salamanca, Guillermo Escolar Editor, 2021, pp. 213-234.

7 Véase Jorge Eugenio Dotti, *Lo cóncavo y lo convexo. Escritos filosófico-políticos*, Selección e introducción de Damián J. Rosanovich, Salamanca, Guillermo Escolar Editor, 2021, pp. 156, 211, 213-214, 279, 282.

8 Jorge Eugenio Dotti, *Lo cóncavo y lo convexo. Escritos filosófico-políticos*, Selección e introducción de Damián J. Rosanovich, Salamanca, Guillermo Escolar Editor, 2021, p. 359.

9 Jorge Eugenio Dotti, *Lo cóncavo y lo convexo. Escritos filosófico-políticos*, Selección e introducción de Damián J. Rosanovich, Salamanca, Guillermo Escolar Editor, 2021, pp. 177-191, 357-366, 421-439.

10 Jorge Eugenio Dotti, *Lo cóncavo y lo convexo. Escritos filosófico-políticos*, Selección e introducción de Damián J. Rosanovich, Salamanca, Guillermo Escolar Editor, 2021, p. 426.

